



Poder para hacer

La crisis social mundial, que el presidente del BM, Robert Zoellick, avizora como un peligro por la actual recesión económica, parece estar lejos en el caso de México. Las medidas que está aplicando el gobierno federal tienen ese propósito. Sus resultados tienden a verse a la distancia de unos meses.

El desempleo, la inflación, la devaluación, la baja de la productividad, la caída de los precios del petróleo, la insuficiencia recaudatoria, el descenso de la inversión extranjera

y otras perniciosas manifestaciones de la recesión son problemas graves e innegables, pero les está dando la cara con decisiones consistentes, racionales y urgentes.

De su plan anticrisis, desplegado en varias vertientes, deriva la confianza y la certeza de que está plenamente consciente de la gravedad de la situación económica, pero sobre todo, de que sabe qué determinaciones asumir para contener sus más duras expresiones.

Así como es ampliamente sabido que ésta viene de fuera, se debe reconocer que la estrategia para detenerla y remontarla es eficaz, oportuna y correcta; por eso, se debe esperar que arroje sus primeros frutos hacia finales del año, cuando desde el piso empieza una nueva historia de la economía.

Con todo y que en 2009 la administración federal dejará de percibir 360 mil millones de pesos por contribuciones, el desplome del PIB ya se ubicó en 8.2% en el primer tri-

mestre, la producción y exportaciones de Pemex cayeron y hay pocas expectativas de estabilización y mejoría inmediatas, éstas se

verán en los últimos tres meses del año.

Para hacerlo posible, aún en el contexto electoral debería procesarse una reforma fiscal para recaudar más, estableciendo IVA en todo para todos, pero exceptuando la canasta básica. Aquí no puede haber alternativa.

Juan Jacobo Rousseau dice en *El Contrato Social*: "habrá siempre una gran diferencia entre gobernar a un pueblo y contener a una multitud", y el Ejecutivo ha optado por lo primero.

Y puntualiza: "pertenece a la esencia del poder soberano el no poder ser limitado. O lo puede todo... o no es nada", y Calderón no ha dudado en ejercerlo a plenitud.

Sotto voce

Con el decidido y valeroso equipo Calderón, Galván, García Luna y Medina Mora, que día tras día asesta nuevos y duros golpes a las áreas más importantes y sensibles del crimen organizado, no hay duda de que esta pesadilla terminará pronto. ■■

dikon2001@yahoo.com.mx

Ante la alternativa de Rousseau de gobernar a un pueblo o contener a una multitud, y hacer que el poder lo pueda todo o no sea nada, el presidente Calderón no ha tenido duda

